

En aquellos años malos que tuvimos después de la guerra pues, había un compadre que estaba colocado en la fábrica de hielo, entonces hacían hielo en Motril, barras de hielo, no como hoy; porque yo por desgracia la he tenido. Y dice, otro compadre que tenía en un cortijo, dice: voy a hacerle una visita a mi compadre, compadre está bien situado y pasaré un rato con él. Pues viene a la casa el compadre, se empieza de charla, de charla que viene la noche, y dice: compadre ya como se va a ir usted esta noche, esperase usted y se va mañana; pues lo único que no tenemos más que una cama. Dice: compadre, usted tranquilo, la comadre se acuesta en una orilla, usted en medio y yo en la otra orilla. A media noche le toca, que la fábrica de hielo se ha quedado sin luz, como era electricista, y dice: pues nada iremos a arreglarla. Dice: compadre, aquí se queda usted; dice: compadre váyase usted tranquilo que la comadre está sagrada'. Y aquella noche habían cenado... la mujer hizo una tortilla de patatas muy grande y guardó la mitad en la nevera, entonces no había nevera, en la despensa, y el tío no pensaba nada más que en la tortilla, y al rato dice la comadre: compadre, si usted fuera otro se aprovechaba; y el se callaba. Compadre si usted fuera otro se aprovechaba. Dice... ¿que me aproveche? Se tira de la cama, fue a la alacena, cogió la tortilla y se la comió, la tortilla entera.